Como se casó Tariacuri con una hija del señor de Curinquaro, y fué mala mujer.

Pasándose algunos dias el señor de *Curinquaro* llamó á sus hijos y díjoles "¿qué haremos? Mirá que os parece, decidlo que yo os oiré. Ya sabeis como *Tariacuri* tiene á *Curicaberi* que es gran dios ¿No seria bueno que le llevasen vuestra hermana?" Y dijeron los hijos: "bien has dicho, señor, ¿qué habemos de decir nosotros? Basta tu parescer que es bueno." Y como concertó de dársela por mujer á *Tariacuri* llamó unos viejos y díjoles: "llevá esta mi hija á *Tariacuri* de mi parte." Y mandóles lo que habian de decir, y dijo á la hija, avisándola; "óyeme lo que te quiero decir; no te apartes de tu marido, mas está de contino con él, y trátete como quisiere, no le digas nada, y placerá á los dioses que tuvieses un hijo dél, y así le quitariamos á *Curicaberi* ques muy gran dios, que fueron engendrados *Ureudequavecara* nuestro dios y él juntos." Y llevaron aquella señora los viejos á *Tariacuri*, y como los vió *Tariacuri* díjoles: "seais bien venidos." Y estaba á la sazon *Tariacuri* en un lugar llamado *Zimbani*, haciendo flechas, y saludáronle los viejos y dijéronle: "tu padre *Chanshori* nos envía y díjonos, vení acá, y llevareis esta mi hija á *Tariacuri* para que le reciba el arco y flechas cuando viniere de fuera, y como andará trayendo leña todo el dia, cuando vuelva á casa le recibirá la hacha y el petate de las espaldas, y hará mantas para *Curicaberi*, y despues para él, y ofrendas á *Curicaberi*, y despues hará para él porque tenga fuerza para ir á los dioses de los montes; para esto traemos esta

señora que está aquí." Respondióles *Tariacuri*: Traigáisla en buen hora, y esto que me habeis dicho, no lo habeis dicho á mí sino á *Curicaberi* nuestro dios, asentáos y daros han de comer." Y trujéronles de comer y pidieron licencia: díjoles *Tariacuri*; "esperad y buscareos algunas mantas y camisetas que lleveis vestidas, y decidle á nuestro padre como la rescebí." Y volviéronse los mensajeros, y la señora entró en casa de *Tariacuri*; y despues de algunos dias hízose preñada aquella señora, y ella íbase muchas veces á *Curinquaro* sin licencia, y traíanla emborrachando por las casas de los papas sus amigos, y yéndose una vez nunca mas tornó, y vino *Tariacuri* de traer leña para los cues, y sacábale de comer solamente una tia de *Tariacuri*, y comió y dijo: "llamad á mi tia." Y díjole *Tariacuri*: "que es de la señora de *Corinquaro*, fuese á su casa para nunca volver, no viene alguna vez? Respondióle su tia: "señor, nunca viene, ni aun envía mensajero." Díjole *Tariacuri*: "tia no seria bueno que fueses por ella? Dijo su tia: "ya señor, ya que vaya, ¿qué les diré? De ir yo, iré ¿porque no tenia de ir, ya que vaya no me la dará su padre? No seria mejor, señor, que fueses tú y vendriaste en la tarde?" Y respondióle *Tariacuri* y díjole: "dices la verdad tia, yo quiero ir, vamos cierto que habemos de ir." Y dijéronle los suyos: "vamos, señor."

Y partiéronse, iban á *Zurumban Angatacayo* derechos, y tomaron allí un venado, y tomó toda la gente mucha rama y leña que iban en dos procesiones y llegaron así al pueblo, y llevaban el venado delante y hicieron un gran fuego que se alzó una gran llama y humo cabe la trox del dios *Urendequavecara* de *Corinquaro*, y sacrificaron aquel venado al pié de la trox y atáronle, y pusiéronle á las es-

BIBLIOTECA CENTRAL

paldas. Y ya habia rato que se estaban emborrachando todos los hermanos y parientes de *Chanshori*, señor de *Corinquaro*, y todas sus mujeres, y saludóle *Chanshori* su suegro y díjoles: "seais bien venidos padre de *Curatame*," que se llamaba así su nieto el hijo de *Tariacuri*, y saludóle asimismo *Tariacuri* á su suegro, y díjole su suegro: "muy bien me contenta como vienes y la caza que trais; cierto que eres mi hijo; desuéllale tú que no sabemos nosotros, y con él quitaremos la embriaguez." Y descuartizóle *Tariacuri*, y él mesmo asaba del venado para su suegro que andaba sudando, y dióles á todos unos torreznos ó pedazos del venado asado, y díjole su suegro: "pues hijo, por qué no trujiste tu mujer contigo? Por qué eres tan celoso, y comiéramos aquí todos y estuviéramos aquí en conversacion un poco?" Díjole *Tariacuri:* "no la truje que no venia á entrar en tu casa, mas vine á dar ofrenda de leña á *Urendequavecara*, y por esto solo vine á entrar en tu casa, por el venado que tomamos cabe *Zirimbaro*, allí le sacrifiqué, y por esto vine acá." Díjole su suegro: "bebe, que yo te quiero dar á beber." Dijo *Tariacuri:* "no tengo de beber, que me tomo luego del vino, y cairéme aquí encima de vosotros, porque me tomo muy malamente." Y enojóse *Tariacuri*, y tomó su arco y flechas y salióse fuera de la casa sin licencia y dijo su suegro: "qué se va ensañado á su casa *Tariacuri?*" Y no sé como lo supo un su cuñado llamado *Huresqua* y salióle al camino y saludáronse. Díjole el cuñado: "por qué te vuelves tan présto, señor, cómo no beben vino?" Respondió *Tariacuri:* "si señor, y me querian dar de beber, y en llegando que llegué, lo primero que me dijeron, fué preguntarme por tu hermana, la cual yo no he visto ni hallo,

como no está aquí con vosotros? Qué mucho há ya que se vino! He yo vine agora por ella, vosotros la habíades de monestar y no me habíades de preguntar por ella, pues que la distes á *Curicaberi* cuando la casastes conmigo." Respondió su cuñado: "así es la verdad, señor, y quizá es de cierto venida, yo quiero ir allá y preguntarémoslo unos á otros, y los viejos la tornarán á su casa."

Partióse *Tariacuri*, y su cuñado se entró en casa, y fué donde estaba su padre, y el padre le saludó, y el hijo á su padre *Chanshori*, y díjole: "pedistes á *Tariacuri* mi hermana y él viene por ella, que há mucho que se vino." Y llamó *Chanshori* á las mujeres de su casa, y díjoles: "mujeres, ¿habeis visto á la mujer de *Tariacuri?*" Y ellas respondieron: "señor, no la habemos visto." Dijo el viejo *Chanshori:* quién le dijo que se apartase de su marido? Id á buscalla." Y sabiéndolo la mujer que la andaban á buscar, vínose ella á su casa, y entró en su aposento y asentóse, y llegaron á ella los de casa y dijéronle: "levántate señora, que te llama tu padre." Y lleváronla á su padre que llevaba los bezos sucios del vino que habia bebido y toda la cara intiznada, y díjole su padre: "ven acá, tú, ¿dónde andas quel pobre de tu marido sollozando vino por tí, qué mucho há que te veniste? Quién te dijo que te apartases dél?" Respondió ella: "así es la verdad, padre, que me vine de enojada, que no sé lo que se dice *Tariacuri;* nunca me habia de enojar de lo que cada dia me decie, haciendo flechas dicíe qués valiente hombre! Y toma la flecha en la mano y muéstramela diciendo: mira, mira, mujer, con estas tengo de matar todos tus hermanos y parientes ¿cómo no son valientes hombres? Son ligeros, para qué se quieren poner bezotes? Es por ventura bezote

el que se ponen, no es un palo que se ponen allí? Son esforzados, no son mujeres? Y las guirnaldas de trebol que se ponen en la cabeza no son sino cintas de mujeres que se ponen por el cabello, las orejeras de oro no son orejeras de oro mas de zarcillos de mujeres, porque no se las quitan y se ponen zarcillos? Y lo labrado que tienen en las espaldas no es de valientes hombres, mas labores de mujeres, y las camisetas que traen, no son sino mantas de mujeres y sayas. Para qué traian los cueros de tigres en las muñecas ¿son por ventura valientes hombres? Mejor harian de comprar sartales para ponerse en las muñecas, y las otras insinias que traen de valientes hombres y los maxtíles que traen que no son maxtiles, mas sayas y fajas de mujeres, y los arcos que traen no son arcos mas telares de mujeres, y las flechas no son sino lanzaderas y usos de mujeres. Son por ventura de valientes hombres? Yo los mataré y acabaré á todos. Mira, mira, mujer, con estas les tengo de flechar; esto es lo que me dice *Tariacuri*. No hay dia que deje de decir esto cada vez que hace flechas. Cómo nunca me tenia de enojar de oir hablar siempre una cosa? Y de verdad que me vine por amor de mis hermanos." Oyendo esto su padre, enojóse, díjo: "mira qué dice? Por que ha de decir esto *Tariacuri*, cómo no son estas palabras de mujeres?" Y llamó los viejos, y díjoles: "llevad esta á su marido." Y tornáronla á traer á su casa, y de camino fuese á un lugar llamado *Hizipamuncu*, á sus amigos, que tenia con ella conversacion, uno llamado *Xoropiti* y otro *Tarequezingatan*, y luego como la vieron, en llegando, la emborracharon y cometieron adulterio con ella como solian. A la mañana vino *Tariacuri* de traer leña para los cues y asentóse en un portal y trujéronle de comer, y ella llegó entónces á la

BIBLIOTECA CENTRAL

puerta, y habiase bañado: llevaba en la mano una xícal de pescado, y miraba y parábase muchas veces á la puerta como quien ha hecho algund mal, y de rato en rato azechaba para querer entrar y ataviábase las naguas apretándolas, y juntaba las manos estregándolas una con otra y determinóse de entrar, y como entró puso allí el pescado donde estaba *Tariacuri*, y díjole: "señor, seas bien venido." Y él le respondio: "señora, tú tambien seas bien venida." Y dijo ella: "ay señor que fui á comprar un poco de pescado." Y entróse hácia dentro, y como volviese las espaldas paróse á una entrada de una puerta, y llamó *Tariacuri* y dijo: "ora venga mi tia." Y respondió su tia que estaba allí, y díjole *Tariacuri*: "vén acá y lleva este pescado y cuécelo todo, nosotros que habemos de comer pescado del burdel? habiamos de comer este pescado? Y la mujer estaba á la puerta escuchando y tornó á decir *Tariacuri*: "llevadlo todo y coceldo, y que den algunos pocos para que pongamos ofrenda dello á *Curicaberi*; esta afrenta no se ha hecho á mí sino á *Curicaberi*." Y entróse en casa su mujer, y *Tariacuri* tornó al monte por leña para los fogones.

Como venieron los amigos desta mujer, y como se emborracharon con ella y de la falsedad que levantaron á Tariacuri.

Pasándose algunos dias por una fiesta de *Purecotaguaro* fué *Tariacuri* con los suyos al sacrificio de las orejas que se hacia por aquel tiempo, queriendo ir no sé á qué parte á holgar. Sacaron de las troxes su dios *Curicaberi* y otro

dios de la guerra llamado *Pungarecha*, y pusiéronlos al pié de la trox para componerse los sacerdotes con ellos, y á *Pungarecha* pusieron en el patio, ya que se partia *Tariacuri* con su gente. Venian atrás dando voces dos hombres, y *Tariacuri* llamó á un viejo de aquellos que andaba con el, llamado *Chupitani*, y díjole: "quién son aquellos que vienen dando voces?" Y díjole *Chupitani*: no sé señor." Y envíólos *Tariacuri* á rescibir, y como los encontrasen en el camino saludaron los viejos, y díjéronles, "señores, seais bien venidos." Y estos se llamaban *Xoropeti*, y *Tarequesinquata:* y dijeron á los viejos: "esta aquí nuestro cuñado?" Y los viejos les dijeron: "señores, allí está." Y dijeron *Xoropeti* y el otro *Tarequesinquata*: "nosotros ibamos á sacrificarnos las orejas en esta fiesta, al monte llamado *Hoataropexo*." Y dijeron los viejos que lo querian hacer saber á *Tariacuri*; y como llegasen donde estaba *Tariacuri* dijéronle: "cómo vernán estos principales susodichos de un pueblo llamado *Yziparamuncu*, y que le iban á sacrificar las orejas?" Y díjoles *Tariacuri:* "poné en las trojes á *Curicaberi* y á *Pungarancha*, porque quizá no les demos aquí alguna pena si aconteciere alguna cosa." Y tomó su arco y flechas y salió á rescebír los dichos prencipales, y saludóles *Tariacuri* diciéndoles: "seais, señores, bien venidos," y ellos le dijeron: "pues qué hay, cuñado?" Nosotros venimos á sacrificar á esta fiesta al monte llamado *Hoataropexo*." Y díjoles *Tariacuri:* "séais, señores, bien venidos." Y dijo á los suyos: "aquí hicimos dar ántes la salva á *Curicaberi*, ¿cómo no sobró algo de vino?"

Iban hablando hácia casa, y como lo supo su mujer de *Tariacuri* atavióse muy bien, y andaba á una parte y á otra saliéndolos á rescebir. Púsose una buena saya y otros

vestidos, y saludó á aquellos prencipales y díjoles: "hermanos, seais bien venidos." Y ellos asimesmo la saludaron y sacáronles de comer, y comieron, y trujeron vino y echáronles en las tazas, y lavóse las manos *Tariacuri*, y dióles á beber cada cuatro veces, y convidáronle á él, y dijéronle: "señor cuñado, ¿no habeis de beber?" Y díjoles *Tariacuri:* "despues beberé, hermanos, porque cuando me tomo del vino desconciértome mucho, y quizá si me emborracho caéreme aquí sobre vosotros por el mucho desconcierto que tengo en bebello. Bebé, que yo os escanciaré."—Y dábales á beber, y secretamente hizo liar las hachas para ir al monte, y secretamente las sacaron de casa. A la tarde despedíase dellos y díjoles: "quedá en buen hora cuñados, que quiero ir por unas mantas de trebol que aquí hay delante deste monte para resfriar las cabezas, que no tenemos nada en la cabeza." Dijéronle los cuñados, "¿qué dices, señor? Por qué has de ir tú mismo? Vayan tus criados." Díjoles *Tariacuri:* "no saben donde están mis criados: yo sé allá, yo quiero ir, que no tardaré, y entretanto bebé que harto vino hay; dice que hay harto y beberemos hasta la mañana, ya me voy, que aquí cerca es." Y dijéronle ellos: "pues anda en buen hora," y tomó su arco y flechas y salió de casa y fuése, y fué por el monte llamado *Hotacustio*, y empenzó á escombrar alli y adrezar la leña que habia de traer para los cues y puniela en órden las rajas que habian de llevar, é hicieron un monton redondo de rajas para quemar, y era ya hácia la media noche. Levantóse una gran llama y llegaban las pavesas muy altas hácia el cielo, y *Tariacuri* estaba echado al pié de una encina, y como se hubo salido de casa *Tariacuri*, atavióse muy bien su mujer despues dél ido, y dijo á aque-

BIBLIOTECA CENTRAL

llos mancebos: "váyase *Tariacuri*, no rescebais pena, que en esta casa no mora *Tariacuri* sino yo, questa es su costumbre de ir por leña y no se emborracha, yo os escanciaré." Y empenzó á escanciar y era un poco noche cuando se llegó cerca dellos. Enfrente dellos les escanciaba, y ellos empenzaron á retozalla y estuvo con ellos aquella noche, diciéndole: "hermana acá y hermana acullá," y como estaban ellos entiznados entiznáronla toda la cara y los vestidos. Y á la mañana fuéronse á su pueblo, y entróse la mujer en su casa, y ya traia *Tariacuri* su leña para los cues, y venia toda la gente dando grita, y venia delante de todos *Tariacuri*, y llevaron la leña á los fogones y echáronla allí y hicieron un gran fuego que se alzó la llama muy alta y humo, y aquellos buenos hombres iban dando voces *Xoropiti* y *Tarequesingata*, á su pueblo, y *Zipamucu*. Y fuése á su casa *Tariacuri*, y estaba el vino derramado y bosado por allí en su casa, y estaba todo hediendo á vino, y dijo *Tariacuri:* "¿por qué no habeis barrido aquí?" Y entróse de largo en casa y salióle á rescebir su tia y saludóle, y díjole que fuese bien venido, y díjole *Tariacuri:* "¿qués de la señora?" Díjole su tia: "hay señor, que está enferma; allí está en aquel aposento, allí detrás donde duermes." Díjole *Tariacuri:* "¿qué dices tia? A qué hora empenzó á estar mala?" Díjole su tía: "hay señor, que luego como te partiste de casa, toda esta noche no ha hecho sino rebesar: quizá tiene un fermedad llamada *senguero.*" Y dijo *Tariacuri:* "quiero ir allá." Díjole su tia: "espera señor, no vayas, come primero, que yo la levantaré y bañaré y tu estarás allí un poquito." Y *Tariacuri* no curó mas, entróse derecho donde estaba durmiendo, y estaba una mochacha asentada á su lado, tenia cobierto el rostro con una manta delgada, y habló á la mochacha, y ella le saludó diciéndole: "seais bien venido, señor." Díjole *Tariacuri:* "dicen que está enferma la señora?" Dijo la mochacha: "así es la verdad, señor." Y llevaba el arco en la mano y alzóle la manta del rostro con el arco, y vió que estaba toda entiznada, y la saya mal compuesta, y los pechos todos entiznados, y el vino por los labios, y dijo entónces *Tariacuri:* "sí, sí, cierto que está enferma." Tornóla á cubrir y tornóse á salir, y fuése derecho al monte por leña, y nunca quiso comer nada. Y no osó poner las manos en ella por amor de su padre de ella que no veniese contra él y le hiciese guerra, que estaba cerca y con mas poder que no él.

Pues los adúlteros, yéndose á su casa, por el camino sacrificáronse las orejas, que se hecieron grandes aberturas en ellas, y endiéronselas como solian hacer á los que tomaban en adulterio, y iban corriendo sangre de ellas, y dando gritos. Y tenian un tio de parte de su madre llamado *Zinzuni*, señor de *Izipamuca*, y oyendo los gritos que iban dando dijo: "quién son aquellos que vienen dando tantas voces, y hacen tanto ruido?" Y dijo á unos viejos de su casa: "id, y salidlos al encuentro." Y como saliesen, saludáronlos diciéndoles: "señores, seais bien venidos, dónde fuistes?" Y respondieron ellos á los viejos que los salieron á rescebir: "fuimos al monte llamado *Hoataropexo*, y allí nos endió las orejas *Tariacuri*, levantándonos que nos habiamos echado con su mujer." Dijeron ellos: "allá vamos á decillo á vuestro tio *Zinzumi.*" Y como llegasen los viejos, díjoles: "pues qué hay?" Respondieron ellos: "señor, tus sobrinos son que vienen: que fueron al monte llamado *Hoaiaropexo* á sacrificarse las orejas, y *Ta-*

BIBLIOTECA CENTRAL

riacuri les endió las orejas por una mujer que les levanta." Respondió el señor de *Ziparamucu* enojado diciendo: "mira qué dicen, para que fueron ellos al monte llamado *Hoatarapexo* á sacrificarse, han oido ellos que beba vino *Tariacuri* que todo el dia trae leña y toda la noche muy liberalmente lo hizo, en lo que hizo de endelles las orejas porque los mató y consumió del todo; váyanse donde quisieren, no vengan acá." Y como se lo dijesen, fuéronse derechos al señor de *Corinquaro* llamado *Chanshori*, y él como los vió, díjoles: "á qué venís hijos?" Dijeron ellos: "señor, nosotros fuimos al monte llamado *Hoataropexo* á sacrificarnos, y allí nos endió las orejas *Tariacuri* levantándonos que tenemos parte con nuestra parienta, como no es nuestra hermana su mujer." Entónces ellos por agraviar mas la cosa, dijéronle lo que su hija habia dicho cuando se huyó, diciendo que los habia de matar á todos, que aquellas palabras fingieron ellos ántes y le dijeron á ella que las dijese á su padre para revolvellos. Pues dijéronle al señor de *Curinquaro:* "*Tariacuri* tambien dice que somos unos cobardes, que nos ha de matar y consumir á todos," y todo lo demás que su hija le habia dicho ántes, y de la misma manera se lo contaron, y por eso lo creyó el señor de *Corinquaro* por lo que le habia dicho su hija, y dijo: "verdad es que *Tariacuri* habló esto porque la pobre de mi hija de la misma manera lo contó que vosotros lo habeis contado, unas mismas palabras son."

BIBLIOTECA CENTRAL

Como Tariacuri sintió mucho como no le guardaba lealtad su mujer, y como se casó con otra por consejo de una su tia.

Como conosció *Tariacuri* que su mujer le hacia ruindad sintiólo mucho, y no queria comer, y de contino no hacia otra cosa sino traer leña para los cues y no iba á su casa, mas íbase á las casas de los papas y traia arreo veinte dias leña, y despues otros veinte, y no queria comer nada que estaba ya flaco y perdida la color todo blanquisco. Tenia la cinta que ceñia metida muy allá en las tripas y no se podia tener en los piés, y su tia como vió esto que se moriria si no comia dijo: "mancilla tengo del que es la causa que quiere asi dejarse morir de hambre?" Hízole unas poleadas y fuéle á rescebir, y púsose á la entrada de la cerca de leña de que estaba cercado el patio de los cues que era de tablas. Andábase cayendo y abajáronle de los brazos los suyos, unos de una mano y otros de otra, y así le sacaron del patio y salióle al encuentro su tia y salúdole y díjole que fuese bien venido, y él le díjo: "pues qué hay, señora tia? Respondió ella: "hay, señor, que han venido de la laguna los isleños que no sé qué quieren, y yo siendo vieja que les habia de decir, que no sé que te quieren decir? Señor, no sería bueno que fueses á casa á saberlo que quieren." Y levantóse de presto *Tariacuri* por que venia de la isla donde él habia nascido, y dijo: "vamos allá, señora tia," y fuése á su casa, y llegando á su casa, díjole: ¿dónde están? Y díjole su tia: "señor, allí están á las espaldas de casa, allí les saqué de comer ¿No sería bueno, se-